

# Presentación

La tercera edición del Atlas Comparativo de la Defensa en América Latina se presenta en un momento particular de la historia política del Hemisferio. El escenario en el que se desenvuelven las políticas de defensa se manifiesta dinámico y complejo; en particular, una coyuntura económica internacional favorable a los productos de la región, y un sistema de relaciones internacionales en crisis de identidad, están impactando directamente sobre la defensa en temas tales como el presupuesto, el rediseño de marcos legales, las relaciones de cooperación entre los ministerios, y la vinculación de la defensa con la política exterior.

Los movimientos que este escenario produce en la defensa no siempre son percibidos rápidamente. En general, y tal vez por alguna curiosa vinculación de nuestras perspectivas con las características del tema que tratamos, tendemos a ver la defensa como un campo estático, alejado de la coyuntura política, perteneciente a una “alta” política de Estado que no se mezcla con los vaivenes de la política general nacional e internacional. Los cambios ciertamente se producen, y la comprensión de que la política de defensa es, en definitiva, una política, nos ayuda a ubicar mejor el escenario, y a evaluar adecuadamente las posibilidades y perspectivas para nuestra región.

La defensa, en este sentido, se mueve en diferentes planos, que entran en juego al momento de la decisión y la acción: el plano de las relaciones entre los países, entre las instituciones de un Estado, y entre el Estado y otros actores no estatales. Sea cual sea el tema de defensa en el que se esté trabajando en un momento determinado, aparecerán estos distintos planos, e impactarán en las posibilidades de las acciones. Una medida de confianza, por ejemplo, se relaciona naturalmente con las alternativas de la relación general entre los gobiernos en cuestión. Pero también con el desarrollo de las relaciones entre las agencias de un mismo Estado, que pueden favorecer u obstaculizar la relación de ese Estado hacia otros Estados. Y, al mismo tiempo, con temas tales como la educación en temas de defensa, o la opinión pública. Las páginas que siguen intentan reflejar el complejo entramado de las relaciones y niveles de la defensa, y a través de ellas esperamos colaborar a un mejor entendimiento y acción sobre este campo.



El Atlas Comparativo es a la vez una fuente de datos para la comprensión de la realidad de la defensa en la región, y una muestra de estos diferentes niveles en los que parece estar desarrollándose la práctica de esta política. Porque en el recorrido que ha seguido esta publicación, han aparecido permanentemente los datos, fríos, y las perspectivas y actitudes de los actores que son, en definitiva, los que dan vida a la política. Están entrecruzados, y en sus relaciones se perciben los movimientos de cambio políticos y culturales existentes. Las contradicciones también son parte de este escenario, y reflejan las tensiones entre lo que estamos acostumbrados a que sea, y lo que quiere aparecer.

Aparecen en este sentido, dos temas principales en los que pueden apreciarse los elementos de cambio y el juego permanente de los niveles de la institucionalidad y de los actores: las alternativas de la confianza mutua y las relaciones internacionales de defensa, y la progresiva conformación de un cuerpo consistente de especialistas en los niveles del Estado y en la academia, incluyendo aquí a generaciones jóvenes que están buscando lugares de inserción. La progresiva construcción de una fuente de datos regional sacude nuestra percepción acerca de las posibilidades hemisféricas en materia de confianza mutua, tanto como lo hace la participación de nuevas generaciones en la recolección de datos, alejando la idea de que la defensa es un tema del pasado. La disposición y colaboración de las instituciones nacionales para con esta publicación –que podrán encontrarse en cada una de las fuentes-, y de jóvenes académicos en los países, ilustra el protagonismo de muchos actores e instituciones a la hora de construir esta fuente regional, coordinada por RESDAL pero protagonizada por muchos que quieren apostar a la idea de que la defensa es una política a ser construida, y que por ello merece ser trabajada y conocida.

La VIII Conferencia de Ministros de Defensa de las Américas, organizada en esta ocasión por el Gobierno de Canadá, resulta un escenario más que propicio para alcanzar esta publicación como muestra de aquellas cosas que podemos hacer cuando trabajamos en colaboración. Este ha sido siempre el sentido del Atlas Comparativo, y la razón actual de las tres ediciones simultáneas, en español, francés e inglés: la contribución al pensamiento y análisis hacia dentro de la región, y la difusión de los datos de la institucionalidad de la defensa hacia otros países y regiones que merecen conocer la experiencia latinoamericana.

Resulta difícil poner en palabras las sensaciones de un equipo de trabajo, y más aún, hacer llegar la voz de todos quienes han colaborado para llevar a cabo esta obra. A todos los miembros de RESDAL que acercaron datos y comentarios, a los reconocidos expertos que prepararon los documentos de trabajo aquí publicados, y a los ministerios y organismos de las fuerzas armadas que colaboraron en la provisión de información, deseamos expresar un público agradecimiento; sólo ustedes saben lo que debieron soportar de nosotros. Los más de dos mil diferentes datos que presenta el Atlas Comparativo no estarían aquí si no fuera por ustedes. No podríamos leerlos en otros idiomas de no ser por el equipo de traductores encabezado por Clarisa Korovsky e Inés Navarro, incansables en el profesionalismo y en el entusiasmo. Ni estarían organizados si no fuera por el grupo de la Secretaría Ejecutiva, equipo de diferentes nacionalidades, imparable a la hora de tomar los desafíos. Para Juan Rial y Hal Klepak sólo tenemos una palabra: gracias.

Por otra parte, dado que los reconocimientos suelen ser luego recibidos por los responsables de la obra, no deseamos dejar de anotar aquí los apoyos fundamen-

tales que han permitido que se desarrollara. Las ideas pueden ser mejores o peores; si hablamos de llevarlas a cabo, en nuestra experiencia las mejores formas aparecen cuanto más nos alejamos de la práctica individual. Y en el camino recorrido hasta ahora por el Atlas Comparativo hemos contado con apoyos que nos han animado a ganar confianza, libertad y optimismo. El Programa de América Latina del Open Society Institute apoyó la idea desde su inicio en 2005, cuando aún era una posibilidad, y nos ha impulsado permanentemente a llevarla adelante más allá de los desafíos que supone; el producto de hoy debe su existencia a la confianza por ellos depositada. Y el Centro para las Relaciones Civiles Militares de Monterrey (CCMR) ha colaborado entusiastamente para la edición en idioma inglés; su participación permitirá seguramente una amplia difusión de este material en los diversos lugares del mundo en los que cumple su tarea institucional.

El apoyo del Departamento de Defensa Nacional de Canadá al auspiciar esta publicación ha sido fundamental. Quienes coordinamos esta obra hemos reflexionado en más de una ocasión, durante los últimos meses, acerca del significado de la presentación del Atlas Comparativo en la Conferencia de Ministros. Un elemento ya evidente a nuestro juicio, es que la visión de los organizadores no sólo ha brindado la posibilidad de comunicar la información latinoamericana a otras regiones, mediante el uso de otras lenguas como el francés y el inglés. También ha presentado al equipo, a la Red, y a quienes transitan por el campo de la defensa, una mirada constructiva acerca de las posibilidades de la comunicación entre Estado y sociedad civil. Por esta posibilidad, valga nuestro agradecimiento al equipo de la VIII Conferencia, y en particular a Mike Snell, por su visión y perseverancia para que esto fuera posible.

Esta edición especial del Atlas Comparativo nos presenta entonces, además de su información, la posibilidad de reflexionar acerca de cómo podemos plantearnos caminos de colaboración que nos ayuden a trabajar objetivos e intereses comunes. Tal vez el campo a sembrar, en las próximas circunstancias de la defensa en América Latina, sea la profundización de la apertura de las relaciones de la defensa, en toda su complejidad. E incluyendo, por tanto, a los actores gubernamentales, académicos, militares, y de la sociedad civil, en una dinámica de colaboración y respeto mutuo que permite lograr objetivos comunes. Esta experiencia, histórica pero también culturalmente poco usual en nuestra región, merece ser desarrollada y profundizada, así como el debate y la acción sobre temas de interés común, en los que la colaboración puede ayudarnos a encontrar los mejores caminos para la consolidación democrática de las instituciones de defensa.

Desde que nació, esta obra ha buscado contribuir a la construcción de la confianza en el hemisferio y al fortalecimiento institucional de la defensa. RESDAL la presenta honrada a los asistentes a la VIII Conferencia de Ministros de Defensa de las Américas (Banff, Canadá), y a quienes posteriormente accedan a ella, con la esperanza de que sirva tanto para la reflexión y el debate acerca de los temas que se presentan, como para la generación y consolidación de la confianza mutua, a partir del conocimiento compartido de las desafiantes realidades de la defensa en nuestra región.

*Marcela Donadio  
Paz Tibiletti  
Agosto de 2008*